

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 11 • año 2010

Índice

Pág.

Memoria de la Asociación correspondiente al año 2010

Fernando Leiva Briones. *Secretario de la Asociación* 9

Museos

Belmez. Museo Histórico y del Territorio Minero

Manuel Cano García, *Director del Museo* 27

Cabra. Museo Arqueológico Municipal

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* 37

Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal

M^a José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* 51

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 63

Montilla. Museo Histórico Local

Francisco J. Jiménez Espejo, *Director del Museo Histórico Local y
Presidente de la Asociación de Arqueología Agrópolis* 83

- La lápida paleocristiana de Achilles

Matilde Bugella Altamirano, *Licenciada en Geografía e Historia
y Profesora de Enseñanza Secundaria* 91

Montoro. Museo Arqueológico Municipal

José Ortiz García, *Director del Museo* 103

- Museo Arqueológico Municipal de Montoro

José Ortiz García, *Director del Museo* 111

- Museo de Pintura Antonio Rodríguez Luna de Montoro

José Ortiz García, *Director del Museo* 115

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico Minero	
Miguel Calderón Moreno, <i>Director del Museo</i>	121
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal	
Rafael Carmona Ávila, <i>Director del Museo y Arqueólogo Municipal</i>	131
Puente Genil. Museo Histórico Local	
- La Sección de Etnografía del Museo de Puente Genil:	
La industria del membrillo como signo de identidad	
de un pasado industrial	
Francisco Esojo Aguilar, <i>Museo de Puente Genil</i>	173
Rute. Museo del Anís	
Anselmo Córdoba Aguilera, <i>Director del Museo</i>	189
Santaella. Museo Histórico Municipal	
Juan Manuel Palma Lucena, Joaquín Palma Rodríguez, Juan Manuel Palma Franquelo; <i>Equipo Directivo del Museo</i>	201
Torrecampo. Museo PRASA	
Juan Bautista Carpio Dueñas, <i>Director del Museo</i>	213
Villa del Río. Museo Histórico Municipal	
M ^a de los Ángeles Clémentson Lope, <i>Conservadora del Museo;</i> Francisco Pérez Daza, <i>Técnico del Museo;</i> Bartolomé Delgado Cerrillo, <i>Técnico del Museo</i>	239
- Pedro Bueno, un centenario a la espera de un museo	
Miguel Clémentson Lope, <i>Universidad de Córdoba</i>	249
Villanueva de Córdoba. Museo de Historia Local	
Silverio Gutiérrez Escobar, <i>Director del Museo</i>	261
Villaralto. Museo del Pastor	
Francisco Godoy Delgado, <i>Director del Museo</i>	267

Asociaciones y Colaboraciones

Hermes y la Tortuga

Santiago Cano López, *Doctor en Filología Clásica* 301

Publicación de memorias y artículos

Recomendaciones para la presentación de la memoria
y de los artículos de investigación 309

Museos



Montilla



La lápida paleocristiana de Achilles

Matilde Bugella Altamirano

*Licenciada en Geografía e Historia
Profesora de Enseñanza Secundaria*

Resumen: La pieza estudiada es una lápida funeraria hallada en un entorno rural en el que las prospecciones realizadas en superficie dan indicios de la existencia de una villa romana, siendo probable que el difunto fuera sepultado en la necrópolis anexa a la misma. Se trata de una placa de mármol reutilizado, de letras toscamente talladas y adornada con un crismón. Su inscripción fue estudiada por el profesor Armin U. Stylow, del Instituto Arqueológico Alemán, quien destaca la gran originalidad de la pieza, por el diálogo entablado en su epitafio y por la fórmula funeraria utilizada, que no responde ni al modelo pagano ni al propio de las inscripciones cristianas tardoantiguas o visigodas. La ausencia de esas fórmulas le permiten datarla dentro del periodo 350-450, cronología que la convierte en una de las inscripciones cristianas más antiguas de la Bética.

Summary: This particular piece is a headstone found in a rural area of Montilla in which field surveys show the possible existence of a Roman villa. It is likely that the deceased was buried in the adjoining necropolis. The piece is a reutilized marble slab with roughly carved letters and adorned

with a chrismo. The inscription was studied by Professor Armin U. Stylow of the *Deutsches Archäologisches Institut*, who emphasizes the great originality of the piece, for the unique language of its epitaph and because it lacks both the pagan and Christian Late Antique or Visigothic funerary inscriptions. The absence of those expressions allows the piece to be dated to the period of 350-450 A.D. This dating makes it one of the oldest found Christian inscriptions of *Betica*.

Palabras clave: lápida, necrópolis, tumba, inscripción funeraria, epitafio, crismón, cronología.

Keywords: headstone, necropolis, tomb, funerary inscription, epitaph, chrismo, chronology.

Introducción. Hallazgo de la pieza

La lápida de Achilles fue encontrada en 1981 en la zona rústica de la *Huerta de San Francisco*, situada al noreste del núcleo urbano de Montilla. Se trata de una llanura cercana a la población, delimitada por la línea de ferrocarril Córdoba-Málaga y la carretera A-307 Montilla-Espejo. La huerta recibe su nombre del antiguo

convento franciscano que existió en ella hasta 1794.

La zona goza de unas condiciones óptimas para el cultivo, por la fertilidad del suelo y la abundancia de agua. De la antigüedad del asentamiento humano dan testimonio los restos cerámicos encontrados, adjudicables al Bronce Final, a la etapa ibérica y a la época romana. De esta última, el periodo de mayor importancia en la ocupación del lugar hasta la construcción del convento franciscano, se han hallado en superficie restos de tégulas, cerámica co-

mún y *terra sigillata*, así como fragmentos de vajilla de bronce, indicios de la existencia de una villa rústica.¹ Vinculada a esa villa se encontraría la necrópolis paleocristiana a la que debió pertenecer la tumba cuya lápida estudiamos. De este yacimiento se encontraron, durante la construcción del ferrocarril Córdoba-Málaga en el siglo XIX, numerosas tumbas de época paleocristiana o visigoda, construidas con ladrillos que llevan inscripciones -como *SOLLEMNIS*, o *SOLLEMNIS/NICARE*, de significado incierto- en todos o en alguno de sus lados.²



Lám. 1: Huerta de San Francisco. Montilla

¹ RAMÍREZ LAGUNA y RODAS MUÑOZ, 2002: 2

² BERNIER LUQUE, 1993: 139

Contexto histórico. La cristianización de la Bética

Aunque los testimonios más antiguos pueden remontarse al siglo I, para la mayoría de los autores el cristianismo peninsular sería un fenómeno más bien tardío, no muy anterior a las persecuciones del siglo III. Los primeros documentos escritos que prueban su arraigo, las actas de los concilios hispanorromanos, son posteriores, de comienzos del siglo IV.³

En Córdoba, las fuentes documentales y arqueológicas muestran en esos momentos un cristianismo bien asentado. En tiempos constantinianos, la nueva religión había alcanzado a los grupos sociales más acomodados, existiendo cristianos

hispanorromanos cuya elevada posición les permitía importar de Roma costosos sarcófagos de mármol decorados con escenas bíblicas. La cristianización del campo es más tardía que la de las zonas urbanas, no anterior a finales del siglo IV, y tiene como eje las grandes explotaciones rurales que conocemos como villas.

La cristianización de las villas tardoantiguas podemos constatarla cuando algunas partes de la casa se transforman en espacios de culto. En ocasiones, las esculturas de los dioses paganos que adornaron las residencias de los propietarios, la *pars urbana*, han aparecido fragmentadas de antiguo. Las de la villa de Almedinilla fueron además arrojadas al estanque del peristilo.⁴



Lám. 2: Sarcófago paleocristiano. Museo Arqueológico de Córdoba

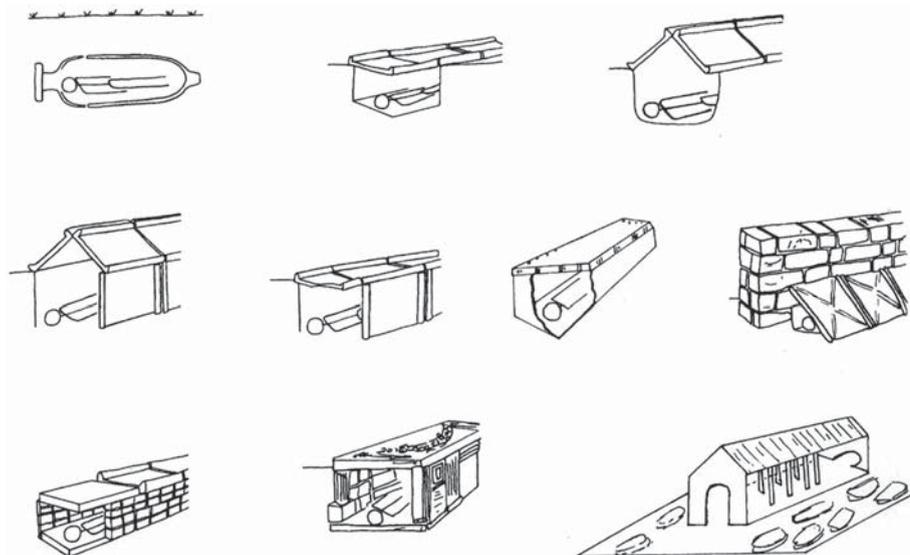
³ MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, 1994: 584

⁴ VAQUERIZO GIL, 1990: 126

La presencia cristiana es más evidente en las necrópolis, que se localizan alrededor y a escasa distancia de la villa, siguiendo los caminos y aprovechando los espacios yermos o marginales. Suele tratarse de tumbas sencillas, pues pertenecieron a los trabajadores del conjunto rural. El enterramiento presenta un sentido este-oeste, con la cabeza del difunto orientada al oeste.⁵ El cadáver aparece depositado en posición de decúbito supino, vestido o envuelto en un sudario, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo o flexionados sobre el pecho en posible posición orante. Conocemos el empleo ocasional de ataúdes de madera por los clavos que

han quedado, aunque su aparición en gran número puede ser indicio de un uso ritual de carácter apotropaico, protector del difunto.⁶

Las tumbas cristianas son siempre de inhumación y carecen casi por completo de ajuar. En cuanto al tipo de enterramiento, puede ser una cista, paralelepípedo construido con losas de piedra, ladrillo, tégula o mampuesto, o una simple fosa excavada en el terreno, con el interior revestido de mortero, tégula, *opus signinum* o piedra. Al exterior la tumba se cubría con losas de piedra o tégulas, dispuestas en horizontal o a doble vertiente.⁷



Algunos tipos de enterramientos de inhumación documentados en Córdoba.

Lám. 3: Tipos de enterramientos. VAQUERIZO GIL, 2001: 229

⁵ VAQUERIZO GIL, 2001: 110-113

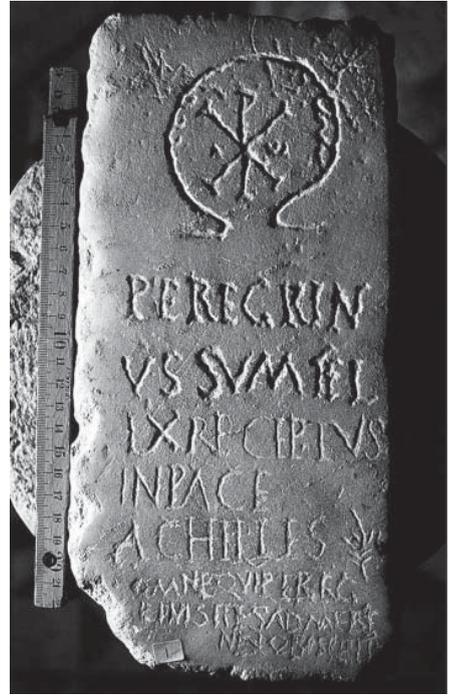
⁶ VAQUERIZO GIL, 2001: 75

⁷ VAQUERIZO GIL, 2001: 228-229

La lápida de Aquiles

Tras su hallazgo, la lápida (CIL II²/5, 555) fue depositada en el Museo Histórico Local de Montilla. Su inscripción fue estudiada por el profesor Armin U. Stylow, a quien seguimos en esta exposición.⁸ Se trata de una placa funeraria sencilla, adornada con un crismón, cuyo texto, de letras toscamente talladas, muestra los escasos recursos económicos del difunto. La losa, de mármol blanco, tiene los bordes sin rebajar y el reverso apenas desbastado. Le falta un trozo en la parte inferior izquierda, al parecer ya desde antiguo, pues la inscripción respeta esa rotura, indicando que la pieza es reutilizada. Presenta además otra rotura más pequeña abajo, a la derecha, de fecha reciente. Mide 29'5 cm. de alto, 14'5-15'9 cm. de ancho y 2'8 de grosor. El texto aparece distribuido en ocho renglones, cuyas letras tienen una altura de 2 cm. (renglones 1 y 2), 1'8 cm. (renglones 3 a 5) y 0'9-1'6 cm. (renglones 6 a 8). No hay interpunción entre las palabras. Al pie de la inscripción se aprecia una especie de borde, restos seguramente de una primera utilización. Para el profesor Stylow es muy probable que anteriormente la losa hubiera servido de incrustación en la pared de una casa.

Un crismón con las letras alfa y omega (Α, Ω) dentro de una corona completa la lápida, enmarcado por lo que la iconografía tradicional del monograma permite interpretar como



Lám. 4: Lápida de Aquiles. Museo Histórico Local de Montilla

sendas palomas volando hacia ella. La corona está muy estilizada y consiste en una sencilla línea circular en la mayor parte de su circunferencia, abierta por debajo y con los extremos doblados hacia fuera, indicándose lo que parecen ser sus hojas con unos cortos trazos curvados hacia el interior

El crismón o lábaro es, en palabras del profesor García y Bellido, el emblema de Cristo vencedor sobre la muerte. El monograma está formado por las dos primeras letras del nombre de Cristo (Χριστοϛ en griego). Las letras alfa y omega que lo acompa-

⁸ STYLOW, 1985: 36

ñan, primera y última del alfabeto griego, aluden a la figura de Cristo como principio y fin, según la denominación que recibe en Apocalipsis 1, 8. Aparece rodeado por una corona de laurel, símbolo de triunfo con el que se coronaba a los emperadores. Cristo se convierte así en *Imperator laureatus* por su victoria sobre la muerte.

Su origen se haya íntimamente ligado a la visión de Constantino antes de la batalla del Puente Milvio, visión en la que se le apareció este signo, que hizo poner en los cascos y escudos de sus soldados. Posteriormente se creó un estandarte imperial con el mismo símbolo, al que se denominó *labarum*. Los primeros testimonios fechados que de él tenemos son ciertas acuñaciones de Constantino y sus hijos y algunos epígrafes, datados unas y otros desde el 338.⁹

En combinación con las dos palomas, que en esta inscripción se presentan volando, y no sentadas, como es lo habitual, todos los ejemplos fechados en Hispania -en su totalidad de la Bética o de los *conventus*¹⁰ lusitanos colindantes- son de la primera mitad del siglo VI, aunque existen también piezas sin datar que podrían fecharse en el siglo V.¹¹

El texto de la lápida es el siguiente:

**Peregrin
us sum fel**

**ix receptus
in pace
Achilles
omnes qui pereg
rini sites ad me be
ne vobis erit**

Las letras están más rasgadas que grabadas, y acusan una marcada pérdida de profundidad a partir de la primera E de *receptus*. Sus formas derivan de una capital muy degenerada, con un trazado poco seguro y como tembloroso. La *ordinatio* no respeta las reglas en las separaciones de las palabras en los renglones 1, 2 y 6. El hueco al final del renglón cuarto obedece aparentemente al deseo de no separar el nombre del difunto.

En la primera parte del texto, que abarca los cinco primeros renglones, habla el difunto Achilles en primera persona (*sum, soy*). Se autodenomina como *peregrinus felix*, feliz porque ha terminado su existencia secular y está *receptus in pace* (ha sido acogido, descansa, en paz), fórmula funeraria cristiana utilizada entre mediados del siglo IV y mediados del siglo V.

Según el profesor Stylow, el término *peregrinus* no tiene aún el sentido religioso que adquiriría en la Edad Media, sino que se usa con su significado original de forastero. En el mundo paleocristiano era el creyente que viajaba a -o vivía, o murió en- una fe-

⁹ GARCÍA Y BELLIDO: 756-758

¹⁰ Distritos jurídicos en que se dividían las provincias.

¹¹ STYLOW, 1985: 37

ligresía diferente a la suya. Achilles, por tanto, no sería oriundo de la zona en que fue sepultado, quizá ni siquiera era hispano.

Conviene recordar que en oposición al concepto de ciudadano romano (*civis*) estaba el de extranjero (*peregrinus*). En general, se llamaba *peregrini* a los que, no siendo ciudadanos, vivían, sin embargo, dentro del mundo romano, en oposición a los *hostes* o *barbari*, con los cuales Roma no mantenía relaciones amistosas. Por lo tanto, el peregrino es miembro de una comunidad, de una *civitas*, cuyo Derecho peculiar es, en general, respetado por Roma, y con arreglo al cual desarrolla cada peregrino sus actividades jurídicas.

La concesión por Caracalla en el año 212 de la ciudadanía romana a todos los habitantes libres del Imperio, si no suprimió en absoluto la existencia de peregrinos, sí debió reducir al mínimo su número. Por ello, García de Iturrospe, sin excluir la interpretación de *peregrinus* como forastero propuesta por Stylow, considera que el término debe interpretarse alegóricamente, con un sentido religioso, alusivo a la peregrinación hacia Dios que para el cristiano debe ser la vida.

La primera parte de la inscripción termina con un ramo muy estilizado. En el mundo romano era símbolo de victoria, por lo que en un contexto funerario hay que interpretarlo como si-

nónimo de la victoria sobre la muerte y de la esperanza de obtener una vida mejor tras ella. En la segunda parte, de letras sensiblemente más pequeñas, menos profundas y de ejecución aún peor, parece hablar otra persona, reclamando la atención del lector. Stylow entiende que esa persona es Cristo, dirigiéndose a todos los *peregrini* y prometiéndoles una existencia feliz a su lado. El texto se articularía por tanto en tres movimientos, presentados en forma de diálogo: Achilles, cuando vivía, era *peregrinus*. Al morir, se convierte en *peregrinus felix*, porque entrega su alma a Dios (*receptus in pace*), y, como última confortación, Cristo se dirige a él y a todos los *peregrini*, los extranjeros y marginados, prometiéndoles el Reino de los Cielos (*omnes qui peregrini sites ad me bene vobis erit*).

La interpretación de García de Iturrospe difiere considerablemente de la de Stylow. Para él es el propio Achilles el que entabla un diálogo con otros posibles *peregrini*, hombres de su misma condición a quienes se dirige expresamente para prometerles la misma felicidad de la que él ya disfrutaba.¹²

La epigrafía funeraria, del paganismo a la cristianización

Los hábitos epigráficos aparecen en época republicana, desarrollándose muy lentamente, para generalizarse a comienzos de nuestra Era. A finales del siglo I se generaliza una fór-

¹² MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, 1994: 586

mula formada por la consagración a los dioses manes¹³ (*Diis Manibus Sacrum, D.M.S.*), el nombre del difunto, su edad y varias fórmulas impersonales, como piadoso entre los suyos, aquí yace, séate la tierra leve (*pius in suis, hic situs est, sit tibi terra levis*), abreviadas frecuentemente todas ellas como *P.I.S.H.S.E.S.T.T.L.*¹⁴

Las primeras inscripciones cristianas aparecen en el siglo IV, empleando aún fórmulas paganas, como la consagración a los dioses manes. Carecemos sin embargo prácticamente de inscripciones de los siglos IV-V, al parecer por pérdida de hábitos epigráficos. La costumbre no se recuperó hasta el siglo VI, empleando ya formularios estereotipados plenamente cristianos, como *recessit in pace*.

Hasta la segunda mitad del siglo V no aparecen en la Bética los primeros epitafios cristianos datados con seguridad, siendo del año 485 primeros epígrafes de la zona de Córdoba. La datación es tardía, especialmente si la comparamos con las fechas de los epígrafes paleocristianos de Italia o la Galia. Las razones de esta tardanza no están muy claras. Probablemente fueran pocas las diferencias iniciales entre los hábitos funerarios pagano y paleocristiano, lo que expli-

ca que los formularios tarden en tomar caracteres distintivos propios.¹⁵

Conclusiones

La lápida de Achilles es indudablemente una pieza de gran originalidad, tanto por el diálogo entablado en su epitafio, objeto además de dos interpretaciones contrapuestas, como por los términos utilizados para su expresión. El calificativo *felix* no es habitual en la epigrafía funeraria cristiana,¹⁶ y la fórmula escogida, *receptus in pace*, nos remite a una fase muy temprana de la implantación del cristianismo en el mundo rural. No utilizando una expresión pagana con algún elemento cristiano añadido, tampoco emplea las fórmulas consolidadas por el uso propias de las inscripciones cristianas de los siglos V a VII. Es la ausencia de esas fórmulas, junto con el tipo de letra y la decoración, lo que permite al profesor Stylow datarla dentro del periodo 350-450, sumando al interés intrínseco de la pieza una cronología que la convierte en una de las inscripciones cristianas más antiguas de la Bética. Deseo por ello expresar mi agradecimiento a Elena Bellido y a los miembros de la Asociación de Arqueología Agrópolis por haberme permitido conocerla y presentarla al público.

¹³ Las almas de los difuntos. Recibían culto y ofrendas de alimentos para que no causaran perjuicios a los vivos.

¹⁴ VAQUERIZO GIL, 2001: p. 176-177

¹⁵ MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, 1994: 584

¹⁶ MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, 1994: 586

Bibliografía

- ARIAS RAMOS, J. Y ARIAS BONET, J. A. (1977): *Derecho Romano*. Madrid.
- BERNIER LUQUE, J., coord. (1993): *Catálogo Artístico Monumental de la provincia de Córdoba*, t. VI. Córdoba.
- BIANCHI BANDINELLI, R. (1971): *Roma. El fin del arte antiguo*. Madrid.
- CARMONA BERENGUER, S. (1995): *El mundo funerario rural tardoantiguo y de época visigoda en Andalucía. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*. Córdoba.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F., eds. (2008): *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*. Gijón.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (4ª ed., 1990): *Arte romano*. Madrid.
- GRAVAR, A. (1967): *El primer arte cristiano (200-395)*. Madrid.
- MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, Mª T. (1994): "Cristianismo en la Bética: el testimonio de los primeros epígrafes funerarios", *Actas del IIº Congreso de Hª de Andalucía*, T. II, pp. 583-588.
- RAMÍREZ LAGUNA, A. Y RODAS MUÑOZ, Mª L. (2002): Informe arqueológico del paisaje *Huerta de San Francisco*, s/f.
- SOTOMAYOR, M. (1994): "Andalucía. Romanidad y cristianismo en la época tardoantigua", *Actas del IIº Congreso de Hª de Andalucía*, T. II, pp. 537-553.
- STYLOW, A. U. (1985): "La lápida de Achilles", *Boletín de Información Municipal de Montilla*, 54/55, pp. 36-38.
- STYLOW, A. U. (1987): "Dos inscripciones cristianas de la Campiña de Córdoba", *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. 1984, vol. II, pp. 107-113.
- VAQUERIZO GIL, D. (1990): "La decoración escultórica de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)", *Anales de Arqueología cordobesa*, 1, pp. 125-154.
- VAQUERIZO GIL, D., coord. (2001): *Funus cordubensium. Costumbres funerarias en la Córdoba romana*. Córdoba.
- VAQUERIZO GIL, D., dir. (2003): *Guía arqueológica de Córdoba*. Córdoba.

Láminas

Lám. 1: Huerta de San Francisco. Montilla.

Lám. 2: Sarcófago paleocristiano. Museo Arqueológico de Córdoba.

Lám. 3: Tipos de enterramientos. VAQUERIZO GIL, 2001: 229

Lám. 4: Lápida de Aquiles. Museo Histórico Local de Montilla.